

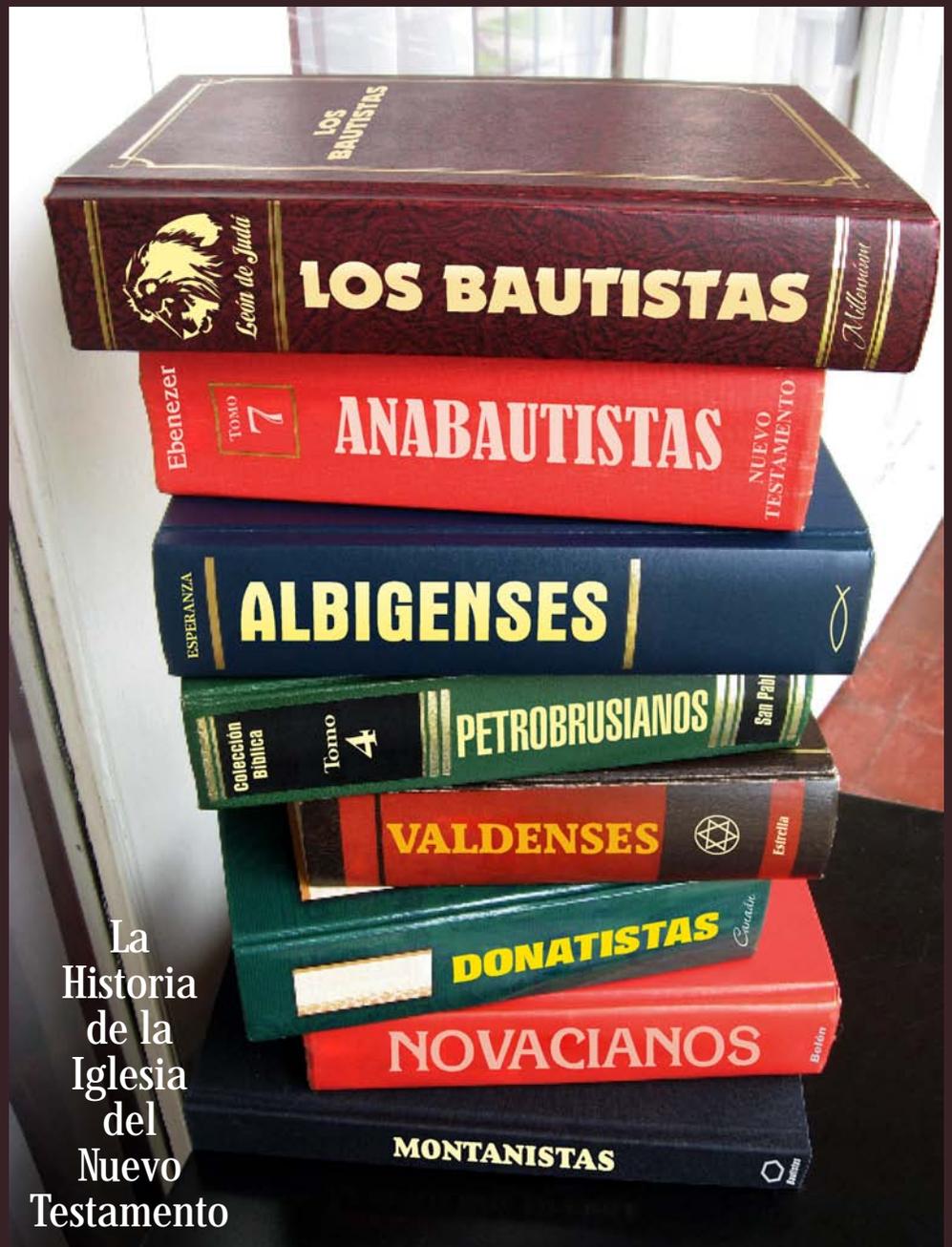
La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

# LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 47



Una defensa de la  
eclesiología del  
Nuevo Testamento  
ante un apologista  
Católico Romano

La perpetuidad  
de la iglesia

¿Cómo se transmite la  
autoridad de Dios en  
el Nuevo Testamento?

Los Bautistas en  
la era de la Reforma

La  
Historia  
de la  
Iglesia  
del  
Nuevo  
Testamento

[www.iglesiabautista.cl](http://www.iglesiabautista.cl)  
[www.iglesiasbautistas.net](http://www.iglesiasbautistas.net)  
[www.segundavenida.net](http://www.segundavenida.net)  
[www.hallmarkbaptist.com](http://www.hallmarkbaptist.com)

# Editorial

La Reforma fue una reacción a los excesos, abusos, y desviaciones de la iglesia estatal, pero falló en su objetivo esencial, que era volver al patrón del Nuevo Testamento. La Reforma, como un fenómeno social, trajo muchas mejoras a la sociedad, el pueblo estaba siendo rescatado de la ignorancia y la superstición a un nuevo despertar cultural y económico, periodo que incluso se denomina *renacimiento*, pero desde la perspectiva cristiana bíblica, este movimiento religioso fue nefasto para el desarrollo del cristianismo neotestamentario, porque dio rienda suelta al denominacionalismo y a una nueva visión de iglesia; la teoría de la *iglesia universal invisible* que se elaboró para competir con la visión de *iglesia universal* del catolicismo romano y para justificar el cisma.

Casi quinientos años han pasado después de la Reforma, y ¿qué tenemos los cristianos para ofrecerle a Dios y al mundo? ¿Sociedades más cristianizadas? ¿Poder evangelístico? Ojala tuviésemos eso, pero lamentablemente tenemos sociedades moralmente degradadas; y una cristiandad dividida, desgastada, anémica, y sin credibilidad ante el mundo; y lo paradójico es que las sociedades están atestadas de denominaciones “cristianas” de todo tipo y para todos los gustos.

La actual configuración de la cristiandad nunca fue lo que Cristo tuvo en mente cuando edificó su iglesia, no tiene poder salador ni lumínico (Mateo 5:13,14), y no está haciendo la tarea por Dios encomendada; y por esto hacemos un llamado a aquellos que invocan el Nombre del Señor a sumar esfuerzos para implementar Su visión de iglesia. No estamos llamando a los hombres a empezar una nueva denominación, ni a reformar nada, sino simplemente a poner por obra la voluntad de Cristo en relación a su iglesia para la efectiva evangelización del mundo (Efesios 3:10,11).✉

El Editor

## LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»  
Editor: Héctor Hernández Osses  
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses  
Impreso por: Industrias Gráficas 3f Santiago, Chile  
Lecturas de prueba:  
Carmen Gloria Ardura Vallejos  
Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile  
Fono: 45-983084 / Cel. 86368845  
E-mail: hectorhermandez@hotmail.com  
Esta publicación también es distribuida en U.S.A.  
para el pueblo de habla hispana.  
HALLMARK BAPTIST CHURCH  
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA  
Phone: 864-288-4265, hallmarkbaptistchurch@hotmail.com

# Una defensa de La eclesiología del Nuevo Testamento ante un apologista Católico Romano

En un documento llamado “El rastro de Sangre del Sucesionismo Bautista”, el conocido escritor y apologista de la fe católica, Stephen K. Ray refuta el concepto de una sucesión de iglesias de tipo Bautista; cuestionándolo desde la perspectiva histórica, afirmando tres cosas que resumen todo su argumento y que a continuación se enumeran:



Stephen K. Ray  
Apologista Católico

- 1). “Una sucesión de iglesias es un hecho histórico imposible de probar” (pág.1).
- 2). “No hay evidencia de que ninguna iglesia Bautista haya existido antes de la Reforma Protestante” (pág.1).
- 3). “Estos grupos [Albigenses, Cátaros, Paulicianos, Arnoldistas, Henricianos] son un montaje de sectas heréticas no relacionadas entre sí” (pág.2)

<http://www.catholic-convert.com/wp-content/uploads/Documents/TrailOfBlood.pdf>

## REFUTANDO EL ARGUMENTO DE STEPHEN K. RAY

Los Bautistas no reclaman una sucesión de iglesias hasta la era apostólica basados en el *Nombre Bautista*, que parece ser el problema de la postura de Stephen Ray; sino que los Bautistas reclaman ser un remanente apostólico basados en la doctrina y la práctica; el apellido es incidental, la doctrina y la práctica es lo medular.

La cuestión que el Señor Stephen Ray ignora es que el argumento eclesiológico Bautista no descansa en los registros históricos necesariamente, sino en las enseñanzas del Nuevo Testamento (N.T.) y en las promesas de Cristo (Mateo 16:18; 28:20); no obstante, la historia corrobora los principios eclesiológicos establecidos en el N.T. los cuales son reclamados por los Bautistas.

## REFUTANDO EL ARGUMENTO N° 1:

- 1). “Una sucesión de iglesias es un hecho histórico imposible de probar”.

¿Podría alguien trazar su árbol genealógico hasta Adán? ¡Definitivamente no! Pero no poder trazar un árbol genealógico hasta Adán no significa que no descendamos del primer hombre. Nuestras características físicas y mentales confirman que somos legítimos descendiente de Adán. No

Continúa en la parte inferior de página 9

# LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

La primera vez que Cristo usa el término *ekklesia* (iglesia) es en Mateo 16:18: "Edificaré mi iglesia". Luego dice: "...dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano" (Mt.18:17). Estos dos pasajes clarifican total y absolutamente lo que Cristo tenía en mente cuando edificó su iglesia, una asamblea local de creyentes, una congregación de cristianos específicamente reunidos en un lugar para llevar a cabo asuntos que competen al reino de Dios. Además, el Señor sigue usando el término *ekklesia* en el mismo sentido en el libro de Apocalipsis; corroborando la naturaleza local de su iglesia.

En vista de esta abrumadora evidencia, muchos cristianos honestamente reconocen que la iglesia de Cristo es una asamblea local, pero luego razonan diciendo: "Pero yo sirvo en una iglesia local a la vuelta de la esquina" o "Yo voy a tal y tal iglesia en mi comunidad", ignorando las profundas y vastas implicaciones teológicas e históricas del hecho que la iglesia del Nuevo Testamento sea local en naturaleza.

## LA IGLESIA DE CRISTO ANTES DE LA REFORMA

Si la iglesia de Cristo es local (Mt.16:18; 18:17), y si Cristo le prometió perpetuidad (Mt.16:18;28:20), entonces eso significa que encontraremos su iglesia en todo momento histórico, en alguna parte, siempre, como mínimo, una iglesia para ser consistente con la promesa hecha por el Señor. Ahora pregunto:



Héctor Hernández Osses  
Pastor Bautista

## ¿DONDE ESTABA LA IGLESIA DE CRISTO ANTES DE LA REFORMA PROTESTANTE?

Los protestantes, por un lado, reconocen que la iglesia católica era la única iglesia y que apostató; pero declarar que la iglesia de Cristo apostató es *teológicamente inconcebible*, pues la iglesia del Señor goza de protección divina (Mt.16:18). A ella también le fue dada la promesa de perpetuidad (Mt.28:20; Ef.3:21); por eso, la sola idea de *apostasía* afrenta la integridad de la promesa hecha por Jesucristo y niega el poder de Cristo de cuidar y preservar su iglesia hasta el fin.

¿Si Cristo no pudo preservar su esposa (Ef.5:25) de apostatar podrían los protestantes reformarla? ¿Tenían autoridad los reformadores para empezar nuevas denominaciones cristianas por muy veraces y fidedignos que hayan sido sus descubrimientos soteriológicos en la Biblia? ¿Podían ellos re-instituir el bautismo y la cena del Señor en sus nuevas denominaciones? ¡Categorica y absolutamente NO! Su visión sacralista de iglesia los hizo tropezar dos veces: 1) Asumir que su iglesia madre era la iglesia de Cristo; y 2) despreciar a los Anabautistas, único remanente apostólico en esa época.

Por otro lado, las denominaciones evangélicas interdenominacionales de la actualidad continúan repitiendo exactamente el mismo error de los reformadores. Muchos se atribuyen la autoridad de empezar sus propias iglesias a pesar que la iglesia de Cristo ha estado dice Mr. Ray, y aún así

Continúa en la pág.11



# ¿COMO SE TRANSMITE LA AUTORIDAD DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO?

- 
- 1). ¿A través de una Sucesión Apostólica? (Visión Católica Romana) 
  - 2). ¿Mediante Autoridad Directa o Vertical? (Visión iglesias post-reforma) 
  - 3). ¿O a través de una Sucesión de Iglesias? (Visión Bautista) 
- 

Héctor Hernández Osses

**R**esponsabilidad trae consigo autoridad, y la Gran Comisión dada por Cristo a la iglesia no iba a ser una excepción:

*“ Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mt.28:18-20).*

Esta es una comisión dada a la institución de la iglesia, no a los apóstoles exclusivamente, porque Cristo promete estar con ellos hasta el fin del mundo, y la única forma posible de estar siempre presente con ellos, hasta el fin del mundo, es institucionalmente.

No existe autoridad en materia de religión, si no es por Dios instituida (Véase Mt.21:23-27). Todo el plan divino opera sobre la base de autoridad delegada, comenzando con el ministerio de Juan el Bautista (Jn.1:33), y continuando con el ministerio del Mesías, y luego la iglesia. La entrega de las llaves del reino de los cielos es el símbolo de autoridad delegada a la iglesia para que ejecute los asuntos que le son competentes (Mt.16:19; véase también 18:18 y

Jn.20:23). ¿Pero cómo se transmite o traspassa esta autoridad?

## 1). ¿Autoridad transmitida a través de una Sucesión Apostólica?:

Esta visión es sostenida fundamentalmente por la Iglesia Católica Romana.

Las Sagradas Escrituras están completamente silente de una sucesión apostólica; es más, la condena rigurosamente (Véase Mt.18:1-5). La idea de Sucesión apostólica es el fruto de la tradición de la iglesia católica no de las enseñanzas del Nuevo Testamento; y si este dogma es apostólico o bíblico, como reclaman ellos ¿Por qué contradice lo que los apóstoles enseñaron concerniente al gobierno de la iglesia en el Nuevo Testamento? No tengo problemas con la “tradición”, pero si la “tradición” presenta conflictos y contradicciones con la Palabra de Dios que es el estándar universal de la fe cristiana, entonces sabiamente debemos cerrar filas con lo que todos sabemos es infalible e inerrante.

Una vez que el eclesiasticismo dominó la escena cristiana en las iglesias en vías de apostatar en los primeros siglos, con la exaltación desmedida del oficio pastoral que condujo a una jerarquía de obispos y a una visión trastocada de iglesia (de asamblea local

a iglesia universal), se vio la necesidad de traer a la luz el concepto de sucesión apostólica para ajustarlo a esta nueva visión de iglesia que comenzaba a emerger; no obstante, una sucesión apostólica contradice, en principio y en práctica, la voluntad de Cristo concerniente al gobierno de la iglesia como se expresa en el Nuevo Testamento, y es asombroso que muchos lo asuman sin cuestionamiento.

## 2). ¿Autoridad Directa o Vertical?:

Esta visión de autoridad es sostenida por la mayoría del mundo evangélico interdenominacional y establece que en la Biblia hay autoridad inherente para crear iglesias. No obstante, esta visión de autoridad falla en entender que la Palabra de Dios [la Biblia] es sólo una guía para la iglesia no su *fiat* creador; Cristo es el creador, edificador, y comisionador de la iglesia.

La Biblia es la autoridad final en materia de fe y práctica para la iglesia, y la posición de iglesia de Cristo [su calidad de iglesia], depende de la obediencia a la Palabra de Dios; pero en la Biblia no hay poder creador intrínseco. La iglesia es una creación del Señor; diseñada, organizada, comisionada, y potenciada por Jesucristo durante su ministerio terrenal (Mt. 16:18; 28:19,20; Hch. 1:8).

La creación de la iglesia precede las Escrituras del Nuevo Testamento; ella existía antes que el Nuevo Testamento fuera producido (1Co. 12:28); es más, la iglesia se encargó de compilar el canon del Nuevo Testamento; la iglesia definió que era Escritura inspirada y que no. Además, la obra llevada a cabo por Dios en Pentecostés fue para validar y confirmar una vez y para siempre la iglesia del Nuevo Testamento ante el mundo, como la institución que lo representaría oficialmente en esta tierra por todas las edades. Sólo la iglesia de Jerusalén lleva la firma de Dios o la autoridad de Dios para llevar adelante la Gran Comisión; por lo tanto, para que una iglesia sea bíblica debe estar conectada a esa primera iglesia que fue autorizada, validada, y confirmada por Dios con señales y prodigios. El Señor no le va a repetir un Pentecostés a cada nueva “iglesia” que sea creada o instituida por un fundador humano, por muy bíblico que sea el “modelo” o “patrón” a imitar, la autoridad de Dios no reposa en el “diseño” o “modelo” de iglesia, sino que reposa en la institución de la iglesia, y la institución ya fue edificada, comisionada, y sancionada oficialmente hace dos mil años atrás.

## 3). ¿Autoridad transmitida a través de una Sucesión de Iglesias?

Esta visión de autoridad es sostenida por los Bautistas Históricos y establece que la autoridad de Dios se ha transmitido en una ordenada sucesión de iglesias de la misma fe y orden hasta hoy. La historia del Nuevo Testamento es una historia de iglesias perpetuándose en el tiempo, no es la historia de una sucesión de apóstoles. El oficio apostólico cesó con la muerte del último apóstol, San Juan; pero la

autoridad de Dios se perpetúa en iglesias del mismo tipo, de la misma fe y orden, garantizando la pureza de la doctrina y la unidad de la fe como lo ejemplifica el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento ilustra una continuidad de autoridad institucional desde el principio del evangelio (Mr. 1:1). Juan el Bautista fue investido de autoridad para preparar el camino para Cristo e instituir la ordenanza del bautismo (Jn. 1:33); inmediatamente después, Cristo toma el personal dejado por Juan el Bautista y continúa adelante con la misma misión de llamar a los hombres al arrepentimiento, conservando el mismo rito del bautismo. Con este selecto grupo de hombres, el Señor edifica su iglesia, y le promete cuidado y perpetuidad hasta el fin del mundo (Mt. 16:18; 28:20). Posteriormente, Dios potencia la iglesia con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés (Hch. 2), y ella se orienta a la tarea evangelística. Samaria fue la primera en responder al llamado del evangelio y la iglesia envía a Pedro y a Juan para confirmar a los hermanos, pero el Espíritu Santo espera que lleguen ellos antes de descender sobre los samaritanos (Hch. 8:14-16). ¿Por qué? Los samaritanos siempre creyeron que la autoridad de Dios reposaba en el templo edificado por Jeroboam en Samaria (Jn. 4:20-22); y el Espíritu Santo cautelosamente espera la venida de los apóstoles para confirmarles a los samaritanos que la autoridad de Dios procedía de la iglesia de Jerusalén, representada por los apóstoles. Si el Espíritu Santo hubiera descendido sobre samaritanos antes que llegaran los apóstoles, ellos habrían creído verdaderamente que Dios autorizó el templo de Samaria y no el templo de Jerusalén, la verdadera Casa de Dios en el Antiguo Testamento, y habríamos tenido la primera denominación “cristiana”.

Luego, la iglesia de Jerusalén se noticia de la conversión de un gran número de creyentes en Antioquía (Hch. 11:21,22), y envía a Bernabé para organizar una iglesia en ese lugar. Esta iglesia se convierte en un poderoso centro evangelístico que envía a Pablo y a Bernabé a fundar otras iglesias de la misma fe y orden (Hch. 13:1-4). Esto se realiza en tres misiones evangelísticas lideradas por el apóstol Pablo y que cubren un periodo de nueve años aproximadamente. Luego, estas iglesias de la misma fe y orden, sin duda, enviaron misioneros a fundar más iglesias del mismo tipo, y así sucesivamente, hasta el día de hoy. Por lo tanto, se puede decir que la autoridad de Dios se ha transmitido en una ordenada sucesión de iglesias como lo ilustra el Nuevo Testamento. Un quiebre en esta sucesión o continuidad de iglesias, se destruye toda la continuidad, y si se rompe esta continuidad, se destruye la institución, pero Cristo ha sido fiel a su promesa.

Autoridad institucional es un principio bíblico inherente en la eclesiología del Nuevo Testamento y es esencial para preservar la unidad de la fe y la pureza de la doctrina que fue “una vez” entregada a los santos (Judas 3).✠

# LOS BAUTISTAS EN LA ERA DE LA REFORMA

---

La razón que dificulta identificar las iglesias del Nuevo Testamento en la era de la reforma fue la combinación que se hizo de diversos grupos llamados “Anabautistas” por escritores católicos y protestantes; y algunos Bautistas.

---

## Paul Byers

Profesor de Historia Eclesiástica  
Central Baptist College  
Conway, Arkansas

**E**n adición a la agitación causada por la Inquisición, Europa sintió el impacto de la fuerte lucha al interior de la iglesia Católica por varios siglos antes de la reforma. Carlomagno alineado con el papa en el año 800 d.C. trajo a la existencia lo que se ha llamado erróneamente “el Santo imperio Romano”. Esta alianza trajo a muchos paganos bajo influencia papal que usaban el poder de la espada. La corrupción que vino con los descendientes de Carlomagno y los emergentes *Lords* (loores) en otros territorios, Hildebrand halló oportuno pronunciar al papa como jerarca supremo del occidente. Esa posición dada a los papas hasta la era de la reforma, continuamente produjo oposición y, en algunos casos, guerra. El derecho de investidura y la entrega de los cargos de obispado y archi-obispado a hombres elegidos, fue reclamado por los papas y príncipes, y dieron a luz grandes disputas de poder; y esto, entremezclado con el feudalismo y otras fuerzas políticas causaron grandes estragos en Europa de vez en cuando. Disputas por el obispado en Roma resultó finalmente en el traslado de la jurisdicción episcopal (el santo veedor) a Francia. Algunas veces había dos o más candidatos reclamando el sillón papal.

En breve, el hecho que los papas se involucraran en política trajo como resultado el levantamiento de muchos reyes y loores que se enemistaron con el papa. En varias ocasiones, Europa – especialmente las

provincias germanas – eran severamente tributadas para edificar grandes edificios en Roma o para llevar a cabo otros planes del papa. Cercanamente vinculado a la recaudación de dinero, estaba la venta de indulgencias, en donde la absolución de pecados podía ser comprada. Oposición a esta empresa hubo en varios tiempos.

Siempre hubo críticas por la corrupción e inmoralidad en las cúpulas religiosas y gobernantes. En contraste con aquellas inconsistencias, los europeos veían la evidente pureza de los Valdenses y otros grupos disidentes. La pérdida de respeto por la religión establecida llegó a un clímax en el año 1500.

La inquisición siempre produjo oposición de los nobles gobernantes, que se daban cuenta de la importancia de los disidentes, quienes eran fieles súbditos y que aportaban a la economía de sus dominios. Muchos de estos nobles ignoraban los decretos papales que demandaban la exterminación de los “herejes”. Raymond VI, conde de Toulouse, y algunos otros notables que se oponían a la crueldad papal, defendían sus dominios con la fuerza de las armas a pesar de una bula de excomunicación en su contra. Esta guerra civil, en Francia, terminó en 1249 después de la muerte del hijo de Raymond.

Los antepasados del Duque de Savoy, eran los más famosos por acatar los decretos papales en contra de los disidentes, él llevó la inquisición en contra de los Valdenses en el

Norte de Italia en 1488. Después de su derrota por los Valdenses, y viendo que muchos territorios se desperdiciaban por una guerra sin sentido, hizo la paz con los Valdenses e ignoró todos los decretos papales que exigían la persecución de los disidentes.

Además, la población, en muchas partes de Europa, rechazó la idea del dominio papal. Esto fue una realidad en Inglaterra en el siglo XIV bajo la influencia de Wycliffe y los Lolardos, parientes de los Valdenses. Wycliffe, profesor en Oxford y querido por muchos, se opuso a las enseñanzas de Roma, sosteniendo una posición de tipo Bautista. Sus traducciones de las Escrituras eran ampliamente distribuidas, y sus escritos eran populares en muchas partes de Europa.

En Mayo de 1415, los huesos de este respetado hombre fueron sacados de su tumba, arrastrados por las calles, y públicamente quemados. En aquella misma época, John Huss y Jerónimo de Praga, dos famosos líderes religiosos en el Este de Europa fueron martirizados por “la iglesia”. Huss fue quemado vivo en Julio de 1415, y Jerónimo padeció la misma muerte a finales de Mayo de 1416. El ensañamiento con estos hombres que eran muy queridos por la gente, produjo en partes de Europa, especialmente el Este, una fuerte oposición a los decretos papales y, en algunos casos, abierta rebelión.

Europa también estaba siendo preparada para la reforma por otros factores. Las cruzadas, tan importantes para el levantamiento del poder papal en los primeros siglos, trajo, con el contacto con los orientales, un vasto comercio. Este cambio económico produjo una vasta clase media de comerciantes y cambió a Europa de una sociedad campesina a una sociedad más urbana. El feudalismo, que siempre fue un instrumento de poder y renovación para Roma, declinó rápidamente. Las cruzadas también estimularon el crecimiento de la actividad cultural, y Europa, que tanto tiempo estuvo dominada por la ignorancia y la superstición, entró al renacimiento.

Los avances científicos también tuvieron un gran impacto. El invento de la imprenta fue el más importante. Traducciones de la Biblia en varios idiomas aparecían con mayor frecuencia y se imprimían en grandes cantidades y eran distribuidas a los laicos. Nada fue tan destructivo a la causa de Roma que la Biblia en manos de gente común. Ellos aprendieron de sus páginas la diferencia entre las enseñanzas del Nuevo Testamento y las prácticas de la iglesia estatal y se hicieron más receptivos a las voces de descontento que

comenzaban a emerger en contra de la religión establecida.

Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg en 1517. Ulrico Zwinglio como en esa misma época, levantó su voz en contra del catolicismo. Ambos hombres estaban enfurecidos por la venta de indulgencias por los monjes católicos. Poco después, Enrique VIII, rey de Inglaterra, rompió relaciones con Roma. Ese quiebre es usualmente atribuido al rechazo del papa de permitirle el divorcio de Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena. Habían otros factores de por medio, pero las diferencias sobre el divorcio de Catalina fueron decisivas para el quiebre definitivo con Roma. En un corto periodo de tiempo, el poder de Roma colapsó; los perseguidores llegaron a ser, en muchos casos, los perseguidos; y las guerras religiosas estallaron en toda Europa.

El periodo de la reforma duro por alrededor de 150 años. Una cierta estabilización, si se le puede llamar estabilización, vino al continente europeo antes que terminara este siglo y medio, pero Inglaterra, muchas veces controlada por la iglesia anglicana, la iglesia católica, y los disidentes no conoció la estabilidad, sino hasta fines del siglo XVII. Francia, Italia, y España se mantuvieron en el redil de Roma. Suiza, Holanda, y Escocia adoptaron la religión reformada de Calvino, quien vino a ser el líder de la reforma Suiza, después que Zwinglio murió en una batalla en contra de las huestes católicas. Alemania, con partes del Norte de Europa, adoptó la fe Luterana. Inglaterra al final hizo la iglesia de Inglaterra (anglicana) la iglesia estatal, garantizando la tolerancia de las otras denominaciones en el país.

La civilización en el Oeste trajo la tolerancia religiosa a todos los sistemas de fe, que finalmente resultó en la libertad religiosa en los Estados Unidos; pero no sin antes haber causado persecución, encarcelamiento, severos castigos, impuestos o exilio. Católicos y protestantes sintieron la mano dura de la persecución, pero el sufrimiento más grande se lo llevaron los grupos Bautistas.

## LOS ANABAUTISTAS

La razón que dificulta identificar las iglesias del Nuevo Testamento en la era de la reforma fue la combinación que se hizo de diversos grupos llamados “Anabautistas” por escritores católicos y protestantes; y algunos Bautistas. (El término “Anabautistas” simplemente significa aquellos que rebautizan. Estos rechazaron el sobrenombre, prefiriendo ser llamados Catabautistas, [i.e.] aquellos que

se oponen al bautismo infantil y sostienen el bautismo por inmersión).

Pocos escritores quieren hacer el esfuerzo necesario para separar los Anabautistas de las otras muchas sectas y conocer los principios distintivos de cada uno.

En aquellos grupos llamados Anabautistas encontramos algunos que eran tan puros como los Valdenses; y otros, cuya imaginación los llevó a repudiables excesos. Entre ellos había grupos que sostenían una interpretación literal de las Escrituras y otros tendían a interpretar la Biblia mística y alegóricamente. Sin embargo, es evidente que en muchas partes de Europa existían iglesias con una herencia pura y con una fe en armonía con las enseñanzas del Nuevo Testamento.

Mosheim dividió a los Anabautistas en dos facciones, cuando en realidad había cuatro grupos, y otros grupos más pequeños. Identificaba errores doctrinales en un grupo cuando en realidad no los había, y excusaba a otros que sí tenían errores. También confundía el origen de un grupo con el de otro. Historiadores posteriores, al igual que Mosheim, proferían maldiciones en contra de todos los Anabautistas, pero esto estaba de acuerdo a las profecías de Cristo de que los verdaderos iban a ser perseguidos y vilipendiados (Jn. 15:20).

Dos rebeliones del periodo de la reforma han sido atribuidas a los Anabautistas: 1) la guerra campesina y 2) la rebelión de Munster. En 1525 los oprimidos campesinos de Alemania se rebelaron en contra de sus gobernantes. Creyendo que su causa era justa y que tenían la simpatía de Lutero – quien los había denunciado – quisieron hacer valer sus derechos que en la actualidad son obvios. Los nobles reunieron sus ejércitos y los campesinos sufrieron una terrible derrota, posiblemente murieron unos cien mil hombres. Hay que aclarar que esta era una guerra civil, no una guerra religiosa. Los Anabautistas fueron culpados y condenados por esta rebelión.

En 1530 un grupo de fanáticos reclamó haber recibido una comisión divina para establecer un reino milenial en esta tierra. Ellos enseñaron que Cristo vendría a reclamar el trono de ese reino cuando esto se hiciera realidad. Ellos se tomaron la ciudad de Munster y un tal Juan de Leyden se hizo rey. Varios excesos se practicaron en ese “reino” – poligamia y desnudez entre algunas cosas. Debido a que ellos rebautizaban a los que se unían a ellos, fueron llamados Anabautistas. Un ejército marchó rumbo a la ciudad y la tomó, destruyendo el “reino de Munster. Los Anabautistas fueron culpados de este error.

No se pueden rotular como movimientos Anabautistas estas dos insurrecciones. El líder de la guerra campesina era un tal Munzer, un antiguo discípulo de Lutero, que evidentemente practicó el bautismo infantil. El no era Bautista de ningún tipo. Su ejército estaba constituido de campesinos con diversos trasfondos religiosos - algunos eran Anabautistas, pero muchos eran luteranos y de otras religiones. Los líderes del “reino” de Munster eran luteranos no Bautistas. Algunos que se unieron, eran católicos y algunos eran Anabautistas en práctica. Es importante hacer notar que los munsteritas rebautizaban a los mismos Anabautistas que se unían a ellos, probando que eran un movimiento distinto a los Anabautistas más puros. Ypeij y Dermout, los historiadores holandeses, absolvieron a los Anabautistas más puros, a quienes ellos llamaban Bautistas, de cualquier conexión con aquellos grupos fanáticos de Alemania. Ellos conectaron a estos Bautistas con los Valdenses y revelaron un origen más antiguo para estos Anabautistas de Holanda y muchos de Alemania.

El origen de los Anabautistas, de acuerdo con Mosheim, estaba “escondido en las remotas profundidades de la antigüedad.” El Cardenal Hosio, en 1560, los unió con los Valdenses y los fechó allá por el año 360 d.C. Lutero, en 1522, declaró que los Anabautistas habían existido por largo tiempo en Alemania. Zwinglio dijo que ellos habían grandemente perturbado la iglesia por trescientos años. A pesar de un sin fin de declaraciones de este tipo, muchos han afirmado que los Anabautistas comenzaron con la guerra campesina y otros que comenzaron con la rebelión de Munster. Esta perfectamente claro que los Anabautistas puros, más tarde llamados Bautistas, eran descendientes directos de los Valdenses.

Para mayor evidencia de una conexión entre los Valdenses y los Anabautistas puros hay ciertas doctrinas y prácticas que deben ser analizadas. Los Valdenses sostenían que el reino de Cristo era la iglesia visible, constituida de una asamblea de santos separados y no se les podía dar acceso a los no regenerados y sin control en asuntos de fe. Mosheim atribuyó la doctrina y la disciplina de los primeros menonitas, quienes eran verdaderos Bautistas, a los Valdenses. Los Valdenses eran un grupo fuerte en Alemania y Holanda antes de la reforma. En estos mismos lugares, los Anabautistas también eran numerosos – iglesias completas aparecieron súbitamente, después que estos países se deshicieron del yugo de Roma.

Los ministros, antiguamente conocidos como Valdenses, eran reconocidos como Anabautistas después que la reforma comenzó.

Iglesias Anabautistas surgieron simultánea y separadamente en muchos países, habiendo suficiente distinción para probar que ellos no surgieron de un movimiento específico, pero con suficiente similitud doctrinal para probar una fuente común y antigua para su fe.

La iglesia Bautista en Augsburg tenía mil cien miembros en 1525. Su pastor era Hans Denck, y el Dr. Christian declaró que Denck era de origen Valdense. Sólo ocho años después que Lutero rompió relaciones con Roma, una iglesia Bautista de mucha fuerza existía en Alemania con conexiones con los Valdenses. Los Bautistas usaban una Biblia Valdense, incluso después de las traducciones que hizo Lutero. Distintivos en doctrina y práctica de las iglesias Anabautistas eran las mismas que las iglesias Valdenses.

La vida de Denck se levanta como un testimonio de la pureza de los Anabautistas conservadores. Todos sus contemporáneos que escribieron acerca de él, alaban extraordinariamente su santidad y dedicación, su inusual conocimiento de las Escrituras y su habilidad teológica. Aunque murió joven, Denck es reconocido como uno de los hombres más sobresalientes de los inicios del periodo de la reforma.

Los Bautistas del tiempo de la reforma, ya en el año 1521, reclamaban una sucesión de iglesias. Van Gent, un católico mal entendiendo el reclamo de los Anabautistas, dijo que los Anabautistas querían copiar el concepto católico de la sucesión apostólica. En aquella época habían varios grupos que manifestaban pureza de vida y pureza doctrinal y que reclamaban esa posición o una similar.

Los Bautistas de Suiza reclamaron sucesión apostólica. Los reformadores reconocieron la antigüedad de los Bautistas holandeses y alemanes. Los Bautistas galeses reclamaban existencia hasta principios de la edad media. Líderes Bautistas particulares en Inglaterra reclamaban una historia hasta los apóstoles a través de varios grupos en el continente. A estos Bautistas, los historiadores modernos les han atribuido el siglo XVII como fecha de origen, aun cuando sabían y dieron testimonio por escrito que tenían conexiones con grupos de cristianos antiguos y puros.

Otros historiadores han fechado el origen de los Bautistas con la guerra campesina (1525)

o el “reino” de Munster (1534-1536), haciendo caso omiso a la abrumadora evidencia de testimonios de una existencia previa a estas fechas.

Lo otro, que se supone fue un gran descubrimiento, es el que la fe Bautista comenzó en 1640 con las siete iglesias Bautistas particulares en Londres o con sus líderes. No obstante, Mosheim fechó una confesión de fe de estos Bautistas en 1633. Allá por el año 1641 John Clarke estaba en Rhode Island con innegables evidencias de conexiones con los Bautistas particulares y pastoreaba una iglesia que probablemente había sido organizada en 1638. Registros de su persecución establecen la existencia de Bautistas en Inglaterra en todo el largo periodo de reforma de esa nación. El registro de la iglesia Hillcliffe, un grupo Bautista, prueba su existencia antes de la reforma.

Mucha de la confusión concerniente a la historia Bautista durante la reforma resultó de una confusión en esa época. Los hombres comenzaron a abandonar la iglesia católica en búsqueda de la verdad, llegando a varias posiciones doctrinales. Lutero se mantuvo en una posición, Zwinglio en otra, Calvino en otra, Enrique VIII en otra, y los teólogos en otra. Muchos individuos, entre los más notables encontramos a Simón Menno y Baltazar Hubmeyer, ellos se movieron por todo el espectro de las posiciones doctrinales, desde el catolicismo hasta convicciones Bautistas.

Menno era el gran líder de los Anabautistas en Holanda y parte de Alemania a mediados del siglo XVI. Hubmeyer era el líder de los Anabautistas de Moravia. Estos hombres cambiaron sus posiciones de un polo a otro, tomándose varios años hasta llegar a una posición doctrinal definitiva. Ambos hombres sostuvieron posiciones heréticas durante ese periodo de transición.

John Smythe, quien originó el auto-bautismo y que comenzó una supuesta iglesia Bautista en Holanda, se cambió de la iglesia de Inglaterra a una iglesia independiente (congregacional), asumiendo que no quedaba ninguna iglesia verdadera en el mundo se bautizó a sí mismo. No obstante, después renunció a esta posición y se unió a los Bautistas holandeses. La abundancia de situaciones de esta naturaleza, hombres que al final se hicieron Bautistas, causó confusión. Sus posiciones, algunas veces eran utilizadas para probar sus convicciones Bautistas y en muchos casos contrario a los hechos.✠  
(Tomado del libro “A El Sea la Gloria”, publicado en 1974).

Una defensa de la eclesiología del Nuevo Testamento ante un apologista católico romano / Continuación de página 2

necesitamos probar una línea ininterrumpida de parientes hasta Adán para probar que somos descendientes del primer hombre. Cosa similar con la iglesia del N.T., no se necesita probar una línea ininterrumpida de iglesias, hasta la iglesia

de Jerusalén para probar que ella es nuestra iglesia madre. Las características de las iglesias Bautistas históricas evidencian su origen apostólico en su doctrina y práctica; no obstante, la historia corrobora esta sucesión de iglesias de



tipo Bautista; algunos eslabones, en algunas ramificaciones, tal vez no podrían ser encontrados, pero hay suficiente evidencia histórica que prueba su origen apostólico.

#### REFUTANDO EL ARGUMENTO N° 2:

2). “No hay evidencia de que haya existido una iglesia Bautista antes de la Reforma Protestante” (pág.1).

Esta afirmación nace de alguien que no está plenamente informado de los hechos, porque el mismo Martín Lutero explícitamente reconoce una confrontación con los Anabautistas que no impulsaron su movimiento reformador hasta el final: “*En nuestros tiempos la doctrina del evangelio, restablecida y limpiada, ha atraído y ha ganado a muchos que en tiempos antiguos [los anabautistas] habían sido sometidos por la tiranía del anticristo, el papa; sin embargo, nos han abandonado, Wiedentäufel [Anabautistas], sacramentsschwärmer [sacramentistas] und andere Rotengeister [herejes, sediciosos]... salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros*” (1 Juan 2:19) [Comentario de Martín Lutero, Génesis 41:45; Werke, St. Louis Edition, Vol.II; Col. 417].

El Cardenal Hosio, presidente de la contrarreforma entre los años 1545 y 1563, afirmó fehacientemente la existencia de Anabautistas desde tiempos inmemoriales:

*“Si no fuera por el hecho que los Anabautistas han sido dolorosamente atormentados y pasados por cuchillo durante los últimos 1200 años, serían más numerosos que todos los reformadores... Si la veracidad de una religión se ha de juzgar por la presteza y valentía que uno de cualquier secta muestre en el sufrimiento, entonces la opinión y persuasión de ninguna secta puede ser más veraz y más segura que aquella de los Anabautistas, pues no ha habido ningunos durante estos 1200 años pasados que hayan sido más castigados, o que hayan sufrido más gustosa y firmemente, y aún ofreciéndose para el castigo más cruel, que este pueblo”* (El Cardenal Hosio, *Cartas Apud Opera*, págs. 112, 113).

¡Por supuesto que habían iglesias Bautistas antes de la Reforma! Al menos que Stephen K. Ray quiera hacer una distinción entre el nombre *Bautista* y *Anabautista*, cosa que sería insostenible; porque ambos nombres representan fundamentalmente la misma gente con las mismas convicciones; el nombre es incidental, la teoría y la práctica es lo esencial. Veamos una cita de Leonard Verduin, un connotado historiador de la Iglesia: “*Los Hijastros [Anabautistas] simplemente hicieron*

*resurgir aquellas tendencias y opiniones que por siglos ya habían existido en contra del orden medieval. La persecución de la iglesia estatal en contra de los Anabautistas en siglos pasados no había destruido sus antiguas convicciones y en la época de la reforma reaparecieron. El movimiento Anabautista no surgió con las famosas tesis que Lutero clavó en la catedral en 1517. En esa fecha, los disidentes en contra del orden medieval ya llevaban luchando por alrededor de un milenio, y de una manera muy variada, debido a que estaba obligada a operar clandestinamente...*” (Los Reformadores y sus Hijastros).

#### REFUTANDO EL ARGUMENTO N° 3:

3). “Estos grupos [Albigenses, Cátaros, Paulicianos, Arnaldistas, Henricianos] son un montaje de sectas heréticas no relacionadas entre sí” (pág.2).

El rótulo de “sectas heréticas”, sólo puede proceder de alguien que ignora los principios básicos de la eclesiología del Nuevo Testamento.

William Jones<sup>1</sup>, un historiador de la iglesia, prueba de documentos fidedignos y de la misma pluma de Inquisidores que la doctrina de los Valdenses, los Albigenses, y otros grupos neotestamentarios contemporáneos era la misma, con minúsculas variaciones:

- 1). Aceptaban sólo la Biblia en materia de fe.
- 2). Creían que sólo Cristo podía proveer salvación, no la iglesia.
- 3). Creían en una membresía regenerada.
- 4). Aceptaban sólo el bautismo por inmersión.
- 5). Enseñaban que las autoridades civiles no tenían competencia en asuntos eclesiásticos.
- 6). Sostenían que una vida regenerada debía manifestarse por medio buenas obras.
- 7). Enseñaban que la iglesia no “debe perseguir a nadie, ni aún a los malvados”.
- 8). Creían que “Moisés no era la regla para los cristianos” (rechazaron la mentalidad del Antiguo Testamento con sus prácticas sacralistas).
- 9). Negaron la validez de los sacramentos, sostenían una opinión simple respecto a la Cena del Señor, y rechazaban el bautismo infantil, etc.

Esto demuestra que estos grupos estigmatizados como “herejes”, se apegaban a la eclesiología del Nuevo Testamento.

Si se ha sido educado por Roma y se ignoran los principios eclesiológicos del Nuevo Testamento, es natural que estos disidentes hayan experimentado la política de “tolerancia cero” por la iglesia estatal en el transcurso de la historia.

Además, el hecho que “estas sectas heréticas no se relacionaran entre sí”, como

poseyeran la misma doctrina y práctica, demuestra la genialidad de la eclesiología de Cristo. El Señor “no puso todos los huevos en el mismo canasto”. Al diablo le es más fácil destruir un sistema eclesiástico centralizado y

jerárquico que iglesias autónomas de la misma fe y orden diseminadas por todo el mundo. Gracias a este magistral diseño eclesiológico, las iglesias del Nuevo Testamento pudieron sobrevivir hasta nuestros días.✠

### LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA / Continúa de la página 3

en existencia desde el siglo primero, y han reflatado la teoría de la iglesia universal invisible para justificar los orígenes y razón de ser de sus respectivas instituciones “cristianas”.

Si la iglesia es local en naturaleza, entonces las iglesias de Cristo han existido separadas del catolicismo y el protestantismo. El registro histórico establece que siempre hubo grupos de creyentes que resistieron la tiranía papal, y que llevaron el sobrenombre de Anabautistas, porque rebautizaban a todos los que se unían a ellos, por cuanto, nunca aceptaron el bautismo infantil y la salvación por sacramentos. Estas iglesias se encuentran en la sucesión de iglesias llamadas Montanistas, Novacianos, Donatistas, Valdenses, Paulicianos, Petrobrusianos, Albigenses, Anabautistas (y varios grupos más) que existieron paralelamente con la iglesia estatal, denunciando sus errores y desviaciones; por eso fueron tenazmente perseguidos como herejes y sistemáticamente destruidos a través de las edades.

### LA IGLESIA DE CRISTO DURANTE LA REFORMA

En la era de la reforma protestante, había muchas iglesias Anabautistas que tenían vínculos directos con los Valdenses y otros grupos del pasado. El sobrenombre de “Anabautista” fue un término general, genérico que abarcó a todos estos grupos neotestamentarios antiguos.

Durante la reforma protestante, la contienda entre católicos y reformadores palideció ante la lucha que hubo entre los Anabautistas y los reformadores, porque los Anabautistas al inicio de la reforma la apoyaron, pero una vez que se dieron cuenta que los reformadores no iban a abandonar su visión sacralista de iglesia, los abandonaron, y fueron odiados intensamente por los reformadores, es cosa de leer sus escritos.

Bien hizo Lutero en denunciar los abusos y excesos de la iglesia Católica, y reforzar la doctrina de la salvación por la fe, (Aun cuando Lutero creía que el bautismo era necesario para la salvación), pero hizo mal en empezar su propia denominación, lo mismo sus correligionarios. Ellos dejaron un horrible precedente para las generaciones venideras. Ellos son responsables del caos denominacional con su ejemplo. Cualquiera, en la actualidad, se las da de “profeta” y empieza su propia denominación “cristiana”. Los reformadores debieron haberse unido a los Anabautistas que abundaban en Europa y tenían clarísimo la doctrina de la “salvación por fe”

cuatrocientos años antes de la reforma, pero los reformadores insensatamente los menospreciaron.

### LA IGLESIA DE CRISTO DESPUES DE LA REFORMA

Si la iglesia de Cristo es local en naturaleza, entonces también podemos identificarla en la actualidad. Las iglesias de Cristo pueden ser encontradas en el movimiento de iglesias llamadas Bautistas en nuestros días, pero no toda iglesia llamada Bautista es una iglesia de Cristo, sino aquellas iglesias Bautistas que se apegan en doctrina y práctica al patrón del Nuevo Testamento.

Los Bautistas históricos no reclaman el título de “iglesia de Cristo” sobre la base del nombre Bautista, sino sobre la base de la doctrina y la práctica. Nuestra doctrina y práctica es idéntica a la doctrina de la iglesia del Nuevo Testamento, porque ha sido transmitida fielmente desde los tiempos apostólicos hasta hoy; al punto que podemos decir que las iglesias del Nuevo Testamento eran Bautistas. No existe otro cuerpo de creyentes en la tierra que se apegue al patrón de iglesia que exige el Nuevo Testamento, esta es una peculiaridad única de las iglesias Bautistas históricas. Existen algunas denominaciones cristianas cuya soteriología es correcta en la actualidad, pero fallan en la eclesiología, porque todos apuntan a un fundador humano para sus respectivas denominaciones; en cambio, los Bautistas apuntan a Cristo como su fundador.

No estamos diciendo que los Bautistas son los únicos salvos [como algunos indoctos mal interpretan]; pues cualquier persona que confiese el Nombre de Cristo en arrepentimiento es salva, independiente de su afiliación religiosa; sino que estamos diciendo que las iglesias Bautistas históricas son el único legado apostólico hasta nuestros días, y no por méritos nuestros, sino por la fidelidad y misericordia de nuestro Señor Jesucristo: “...y he aquí yo estoy con vosotros *todos los días, hasta el fin del mundo*. Amén (Mt.28:20).✠

1. Véase la Confesión de Fe Valdense del año 1120  
<http://ibsg.wordpress.com/2009/11/23/declaracion-de-fe-valdense-del-ano-1120/>

“Si se resolviera el asunto de la iglesia, todo el mundo estaría seguro y en paz, adorando a Dios bajo su propia vid e higuera, como lo estuvo la gente durante el reino de Salomón, desde Dan hasta Beerseba”.

**J. L. Viperman**

